

importante de la España moderna. Apreciación que incluye a exiliados —que fueron la casi totalidad de aquéllos— y no exiliados, entre los que hemos de mencionar a pensadores como el propio Ortega y Gasset, tan criticado por quienes apenas le han podido llegar a la altura de sus zapatos.

Pero, volviendo al hilo conductor desarrollado por Hegel desde el comienzo de su obra, vale la pena recordar algo de la interpretación que Ortega ofrecía de lo que es la historia y la filosofía de la historia en el prólogo a la edición castellana de *Las Lecciones*. “Y es que la historia —escribía— parece no haber adquirido aún figura completa de ciencia. Desde el siglo XVIII se han hecho no pocos ensayos geniales para elevar su condición. Pero no los han hecho los historiadores mismos, los hombres del oficio. Fue Voltaire o Montesquieu o Turgot, fue Winckelmann o Herder, fue Schelling o Hegel, Comte o Taine, Marx o Dilthey. Los historiadores profesionales se han limitado casi siempre a teñir vagamente su obra con las incitaciones que de esos filósofos les llegaban, pero dejando aquella muy poco modificada en su fondo y sustancia. Este fondo y sustancia de los libros históricos sigue siendo el cronicón”. Y más adelante: “Un error parecido lleva a hacer consistir la historia en el documentó. La circunstancia de que en esta disciplina la obtención y depuración del dato sea de alguna *dificultad* —más por la cantidad que por la calidad del trabajo exigido— ha proporcionado a este piso de la ciencia histórica una importancia monstruosa. Cuando a principios del siglo XIX sonó la voz de que el historiador tenía que recurrir a las “fuentes” pareció cosa tan evidente e ineludible, que la historia se avergonzó de sí misma por no haberlo hecho (la verdad es que lo hizo desde siempre)”. “Parejamente, la historia es cosa muy distinta de la documentación y de la filología”. Es sano tener presente apreciaciones de este género, en especial por parte de nuestros aspirantes a oscuros historiadores locales. “Cuando la historia reflexiva ha llegado a perseguir puntos de vista universales, decía Hegel, que hay que observar que, si estos puntos de vista son de naturaleza verdadera, no constituyen el hilo exterior, sino el alma directora de los acontecimientos de los actos”. Es cierto que después de que Hegel dictara sus *Lecciones de Filosofía de la Historia Universal* aparecen Darwin y Marx, Toynbee y Levi-Strauss, Labrousse, Braudel, y Chunu. Pero el planteamiento global de Hegel, y la recepción orteguiana, siguen siendo válidos, por encima de los deseos de esos burócratas sin ideas adscritos a expedientar el pasado con un sentido aldeanista y alma de escribanos.

M.P.H.

Reptiles de las Islas Canarias

y 3. Daños en la agricultura y enemigos naturales

Según el clima de la zona, los lagartos se encuentran más o menos activos: Concretamente, en el Norte de Tenerife (Valle Guerra), hay una disminución en la actividad desde Noviembre a Marzo. Sin embargo, en el Sur permanecen activos durante todo el año.

El desmesurado aumento en el número de individuos de algunas familias, como es el caso de la lacertiidae, ha determinado que en muchas de nuestras islas estos reptiles se hayan convertido en plaga de numerosos cultivos, siendo los frutos de vid, fresa, tomate y plátano los más atacados. Los mayores daños son ocasionados en vid (Sur de Tenerife) y en tomate (Sur de Gran Canaria); los lagartos muerden los frutos, con lo que éstos pierden su valor comercial y quedan asimismo inutilizados para el consumo humano. En los semilleros de hortalizas y plantas ornamentales, son bastante apreciados los destrozadores de plántulas, al cortarlas y comerse las hojitas más tiernas.*

Un capítulo importante en el estudio de los reptiles y anfibios canarios, es el de sus enemigos naturales. El alarmante descenso o casi desaparición de algunas aves rapaces que controlaban las poblaciones de estos vertebrados heterotermos, ha propiciado su alta tasa de crecimiento.

*Entre las especies orníticas que predan directamente sobre reptiles o anfibios en el Archipiélago, tenemos dentro del orden Passeriformes, al Alcaudón Real Moruno *Lanius excubitor koenigi* al que hemos observado*

*atacando a *Lacerta atlantica*, *L. galloti* y *Tarentola delalandii delalandii*. En la isla de La Palma, la “graja” *Pyrrhocorax pyrrhocorax barbarus* alimentándose de *L. galloti palmae*. Del orden Coraciiformes, a la abubilla o “tabobo” *Upupa epops*, capturando ejemplares jóvenes de *L. atlantica* y *L. galloti galloti*. Del orden Estrigiformes, a la Lechuza Común *Typo alba*, cazando *Hyla meridionalis* y *Rana perezi*. Del orden Caradriformes, al “pedro luis” o Alcaravan *Burhinus oedicnemus ssp.*, capturando ejemplares de *Lacerta sp.* y *Tarentola sp.**

*Finalmente como aves de mayor incidencia sobre las poblaciones de reptiles, tenemos dentro del orden Falconiformes, al Ratonero Común o “aguillilla” *Buteo buteo insularum*, nutriendose de *Lacerta sp.* y al Cernícalo Vulgar *Falco tinnunculus ssp.*, cuya dieta alimenticia en determinados habitats puede llegar a estar constituidas por un 80% de *Lacerta sp.**

Miguel Molina Borja

(Dpto. Fisiología Animal Fac. C. Biológicas).

Antonio Marrero

(Dpto. Citología Fac. C. Biológicas). Grupo Herpetológico Canario-Lacerta.

Aurelio Carnero Hernández y Francisco Pérez Padrón.

(Centro Regional de la División 11.ª Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias).

(Coordinador: J. J. Bacallado)

